S.O.S

Literatura Española 1 Bacc

4/nov./2022

asistencia

En primer lugar, asista a clase. Es el punto de partida. Si no acude al centro educativo ni interactúa con sus compañeros de clase, no lee en voz alta ni toma nota, ya empezamos mal. Siéntese en el lugar menos alejado de la pizarra, la pantalla y el profesor. Si está cerca de los tres podrá leer lo que el profesor escribe, ver con una claridad pasmosa las proyecciones de la pantalla y las notas en la pizarra. Por otro lado, el profesor le verá a usted y la comunicación entre ambos mejorará.

asignatura

Focalice su atención en la asignatura. Piense por un momento, ¿por qué estoy aquí?, ¿qué quiero saber?, ¿en qué consiste la materia prima de esta disciplina?, ¿se trata de teorías o de textos? En el caso de que haya llegado a la conclusión de que la asignatura se basa en textos orales y escritos, hágase cargo de que leer será su principal tarea.

O dedica su atención a la lectura o dedíquese a hacer otra cosa porque la Literatura consiste en esto.

Una palabra, un verso, un párrafo o una estrofa pueden convertirle en lector. No le miento. Mire. Lea esta línea de Cortázar: *átale, demoníaco Caín, o me delata* ¿Es posible que le deje indiferente? En plan,

Zzzzzzzz

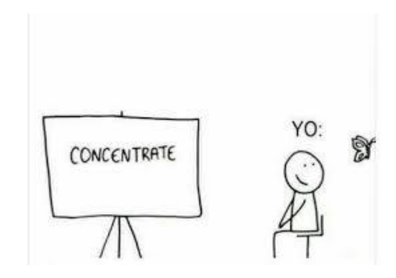
Bueno, pruebe a leerla otra vez. Parece que alguien pide ayuda al primogénito de Adán y Eva. Caín era el malo de los dos hermanos. La historia de Caín y Abel aparece en la *Biblia*.

En fin, si todavía no ve nada, intente leer la misma línea. Léala ahora al revés, de derecha a izquierda. Asombroso, ¿verdad?

Este fenómeno lingüístico se conoce con el nombre de **palíndromo**.

atención

¿Le parece raro prestar atención en clase y tomar notas de vez en cuando? A los profesores nos parece más raro que haya alumnos que no hagan esto.



Vamos a ver, ¿por qué se suspende un examen? Hay varias posibilidades: puede ser que el profesor sea el culpable de que usted no apruebe y no aprenda nada. Es posible que los exámenes sean muy difíciles. A veces hay que pensar un poco e incluso memorizar cosas, ya sabe, fechas, títulos de obras. Si tiene mala suerte, habrá algún profesor descarado que le exija aprenderse de memoria unos versos. En fin, una locura.

"—¡Abenámar, Abenámar,   moro de la morería,

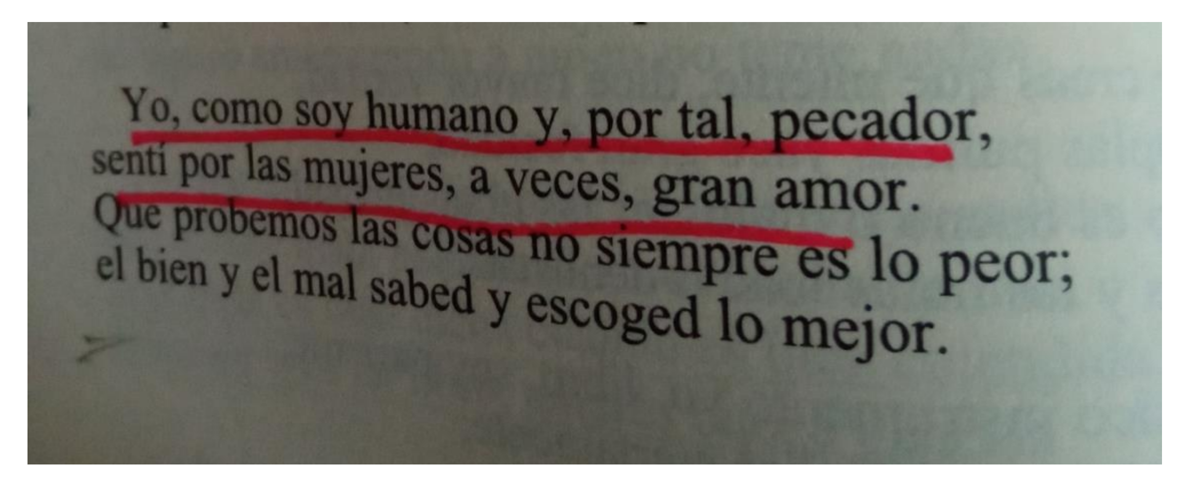
el día que tú naciste   grandes señales había!"


Libro enel qual
se contienen cincuenta romances cõ
sus vilancicos y desechas. Entre los
quales ay muchos dellos nuevamen
te añadidos: que nunca en estas tier
ras se han oydo.

(*Romancero Viejo*, '*Romance de Abenámar'.-siglo XV*)

<u>manual de Literatura</u>

También puede ser que el manual de la asignatura no sea claro, contenga demasiados datos o esté mal redactado. Es probable que el editor no se haya tomado la molestia de destacar las palabras clave de la teoría en **negrita**. Pudo haber tenido un día malo.


Yo, como soy humano y, por tal, pecador,
sentí por las mujeres, a veces, gran amor.
Que probemos las cosas no siempre es lo peor;
el bien y el mal sabed y escoged lo mejor.

<u>connotación</u>

El lenguaje corriente, el lenguaje que usamos para comunicarnos, se ajusta a la realidad y se denomina lenguaje denotativo por esta cualidad. No hay zonas oscuras ni ambigüedades. Sin embargo, la literatura, el lenguaje literario, no se ajusta a la realidad necesariamente, puede ser oscuro y ambiguo y se llama lenguaje connotativo. Dicho de otra manera, el lenguaje literario contiene significados y matices adicionales. Este tipo de lenguaje es el que nos hace comprender un chiste, por ejemplo.

'Conocí a mi novia en un ascensor. Soy el amor de subida' (visto en Twitter, 4.11.2022)

El autor del chascarrillo juega con una figura retórica -el calambur- asociando de forma confusa dos significados diferentes. La ambigüedad resulta favorecida si el texto es oral, ya que uno no puede apreciar si se emplean cinco o seis palabras en la segunda oración.

Otro ejemplo:



hora de clase

Cada vez que se encuentre en clase, que este tiempo sea provechoso. A lo mejor no ha caído en la cuenta de que la intención del profesor es enseñarle; o sea, el profesor está realizando una tarea didáctica, similar a lo que pretendían muchos autores de la Edad Media. Fíjese, por ejemplo, en el autor del *Poema de Mio Cid* -siglo XII- que trataba de ensalzar los valores cristianos del Cid, **Rodrigo Díaz** de Vivar. Asimismo, **Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita**, que aún perteneciendo al clero enseña - o más bien, intenta enseñar a través de su 'mal ejemplo'- lo que no debe hacerse'. El protagonista del relato se sirve de los servicios de una alcahueta, **Trotaconventos**, para ganarse la atención de las mujeres que pretende seducir. Esto sucede en *Libro de Buen Amor*. El Arcipreste de Hita (Guadalajara) escribe una narrativa en verso rimada, medida, equilibrada. La rima es consonante.

429 *"Si leyeres Ovidio el que fue mi criado,*
en él fallarás fablas que le ove yo mostrado,
muchas buenas maneras para enamorado
Pánfilo et Nasón yo los ove castigado.

430 *Si quisieres amar dueñas o otra qualquier muger,*
muchas cosas habrás primero de aprender;
para que ella te quiera en su amor querer,
sabe primeramente la muger escoger".

[Juan Ruiz, *Libro de Buen Amor* (s. XIV)]

textos, libros

La asignatura de **Literatura Española** trata de textos orales y escritos. Al nombrar la palabra 'literatura' pensamos de forma inmediata en **letras y libros**. No olvidemos, sin embargo, que la literatura empezó de forma oral, sin texto escrito. El hecho de que hoy

estemos dándole vueltas a la literatura se debe al valor de las letras, las palabras y las líneas. Este código fue recogido, afortunadamente, por individuos que creyeron en su valor y quisieron guardarlo para siempre.



<u>tomar apuntes, diccionarios</u>

Tomar apuntes no implica recoger como un dactilógrafo o una grabadora todas las palabras que el profesor dice. Recuerde, si fue a clase de inglés aquel día, cuando le explicaron el estilo directo y el estilo indirecto. Tomar apuntes tiene que ver de alguna manera con el estilo indirecto.

Ejem, por cierto, ¿va utilizando el **diccionario**?. Compruebe:

dactilógrafo, dactilógrafa

nombre masculino y femenino

Persona que tiene por oficio mecanografiar textos.



No trate de escribir al dictado. Es aconsejable apuntar fechas, títulos de obras literarias, términos clave. Hay profesores que acostumbran a citar apartados del manual de clase (páginas, capítulos, referencias). En ocasiones cuentan anécdotas personales, hacen digresiones, hablan de cine o libros que han leído. Evite distraerse mucho por ahí, y si es tan amable, recuérdele al narrador de historias por dónde iba en su explicación. Cuando sucede algo así, esto de que un profesor hable demasiado, solo significa una cosa: el profesor está a gusto con la clase.

profesor

Recuerde que lo que el profesor explica en clase es una mínima parte de lo que el alumno debe tener en cuenta. El resto de la tarea le corresponde a usted.

Su propio afán



@EGMaiquez

LAS AULAS Y LAS LETRAS

ARRANCO la clase con una confesión. Cuento a mis alumnos de primero de ciclo medio de Formación Profesional lo doloroso que me resulta, espiritual y casi físicamente, dedicar dos horas a darles clase. Se pasman. Les explico. Son dos horas en las que no leeré. Ahora, en vez de descubrir cosas nuevas y enriquecerme, me toca repetir lo que me sé de sobra. O sea, vengo a dar, cuando a mí lo que me gusta es recibir.

Este inicio tiene –diría– un efecto pedagógico. Primero, de cultura general. La lectura no es el último recurso del que está muerto de aburrimiento, sino una pasión de la que nos desgarra retirarnos aunque sea para volver más tarde. Borges explicaba que “el estudio de la gramática anglosajona era una experiencia tan íntima como […] enamorarse”. El segundo activo pedagógico radica en exponer que las horas que el profesor les dedica con exclusividad tienen un valor-oro que se mide por el coste de oportunidad: una hora-Sócrates o una hora-Shakespeare.

Desde fuera, os parecerá abstruso o friki, pero la confesión establece una intensa corriente de empatía con los alumnos. Cosas diferentes, pero ellos también quisieran estar haciéndolas en vez de dando clase.

> Pocas cosas predisponen más a favor de una clase que reconocer que no tenemos ganas

Por eso el más audaz propone: “¿Entonces por qué no nos vamos?”. Risas, también mías, mientras saco la respuesta prevista con antelación y les explico que el cumplimiento del deber siempre implica un sacrificio. Hay una programación que dar, ellos tienen un título que ganar con el sudor de su frente y yo un sueldo que ganar con el sudor del de enfrente, o sea, de ellos. Se ríen y empezamos.

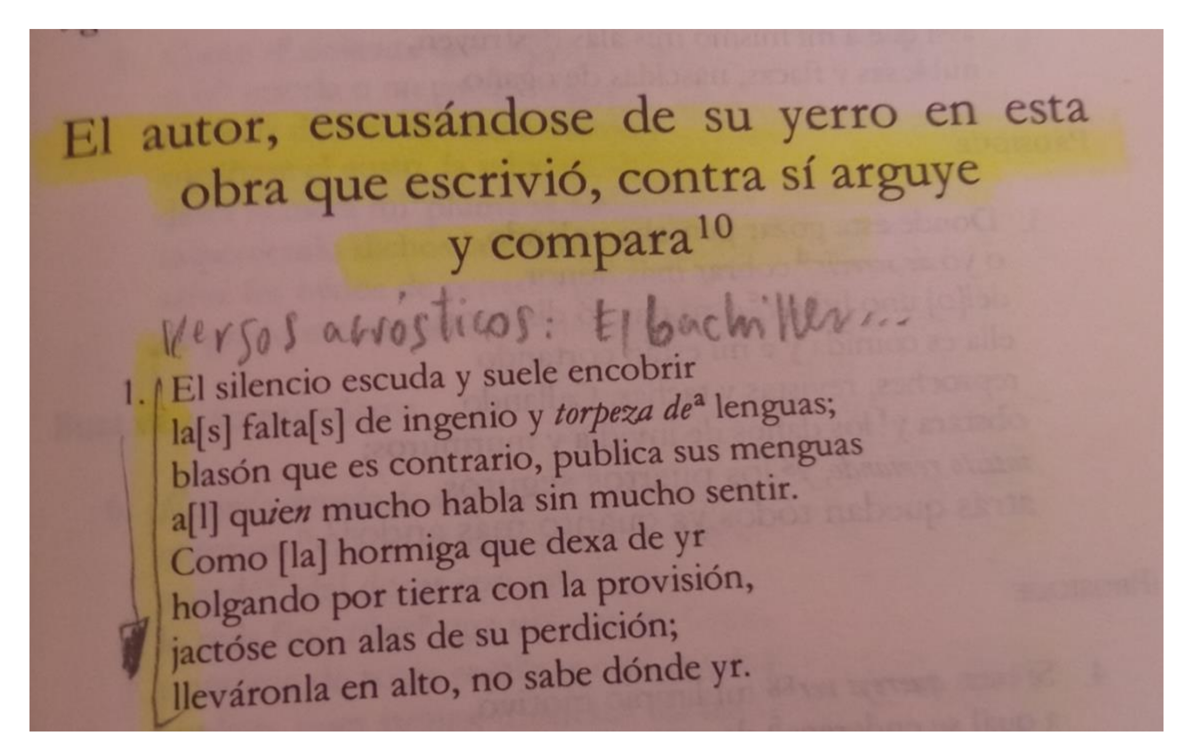
Ya no digo más, porque la confesión se haría confesional y soy muy respetuoso con la enseñanza laica que me corresponde dar. Otra cosa es aquí y siendo fiesta y además de todos los santos. Para mis adentros también recuerdo que mis alumnos son almas inmortales que no tienen nada que envidiar, ontológicamente, ni a Shakespeare ni a Dante. Merecen la reverencia camuflada en mi explicación profesional del accidente in itinere. Además, si Swedenborg conversaba con los ángeles en las calles de Londres, yo entreveo a los de mis alumnos sentados a su lado en las bancas. Ellos, tan formales como alados, esperan que me deje de lamentos y circunloquios, y explique a sus pupilos, que durante dos horas también lo son míos, alguna verdad, aunque sea jurídica. Porque todo lo que es verdad, la diga quien la diga, viene del Espíritu Santo.

útiles del alumno

Repase un momento el material del que dispone: manual de literatura, diccionario, smartphone, blocs, bolígrafos, lápices, la clase [explicación del profesor, resúmenes de apuntes en PDF (@moodle)] y textos. Los textos literarios, fragmentos, poemarios, libros de lectura conforman el núcleo de esta asignatura. Que nadie piense que asistir a clase y tomar apuntes son suficiente esfuerzo para trabajar la literatura. Esta asignatura se trabaja básicamente de una manera: leyendo. El estudiante de literatura es, por encima de todo, un lector y un hombre de letras.

autor

Quizás le haya extrañado algo en los primeros párrafos de este escrito. Disculpe el atrevimiento de dejar mi marca. La idea de firmar un escrito sin mostrarse la llevaron a cabo varios autores. El autor de una obra clásica de finales de la Edad Media y comienzos del Renacimiento no quería exponerse. No había firma en la edición primera de la *Comedia de Calisto y Melibea.* Más adelante, en la edición del año 1500 publicada en Toledo, el bachiller Fernando de Rojas se reveló a través de los versos acrósticos posicionados antes del prólogo de la obra.



El autor, escusándose de su yerro en esta obra que escrivió, contra sí arguye y compara[10]

Versos acrósticos: El bachiller...

1. El silencio escuda y suele encobrir
la[s] falta[s] de ingenio y *torpeza de*[a] lenguas;
blasón que es contrario, publica sus menguas
a[l] qu*ien* mucho habla sin mucho sentir.
Como [la] hormiga que dexa de yr
holgando por tierra con la provisión,
jactóse con alas de su perdición;
lleváronla en alto, no sabe dónde yr.

—

E. Fouz.-4.11.2022

Literatura Española-1 Bacc.